

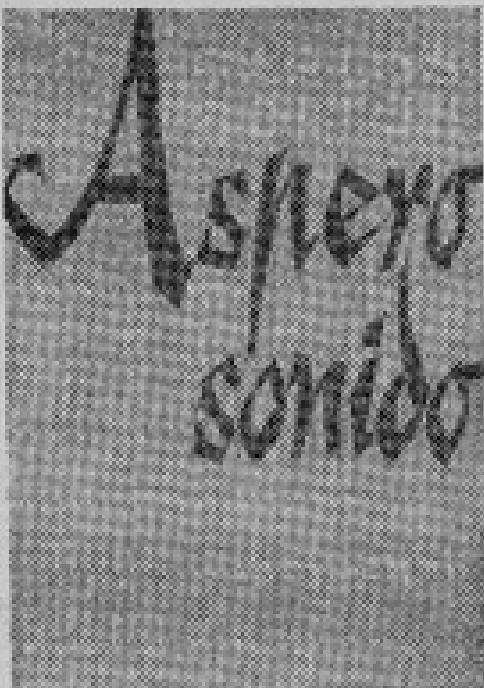
Crónica Literaria

● ASPERO SONIDO, poemas, de Carlos Bolton. Editorial Nascento 1977. Una poeta nos comentaba el propósito de este libro: "Sí es justamente la poesía que fui a escribir". Otros, en cambio, afirman lo contrario. Ignacio Valente, por ejemplo, se alegra que "dentro de la penuria literaria y editorial chilena de nuestros días me alegra recibir los poemas de un curioso autor nacional".

Efectivamente, leyendo los poemas nosotros llegamos también a esa conclusión: Sin tener mayores antecedentes respecto del autor —dicen que es arquitecto y que publicó otro libro de poemas, La implacable cornucopia—, creemos que estamos frente a un autor que está llamado a revolutionar el ambiente literario. Es decir, sin ser incluso un énulo de Nicanor Parra —el antipoeta por excelencia—, el divertimento de su poesía alcanza casi los mismos planos de definición.

Lo trágico y lo trómico se entrelazan en Carlos Bolton. A veces, el verso libre lo llena a altura; infinitas de humor negro. Pero en el fondo, es el sicólogo que penetra en la conciencia y la cultura, a veces con dolor, otras veces con una sonrisa. Veamos lo que dice en "Sucedió en Cafarnaum":

Escritto está
llegó entonces
Jesús
Nuestro Señor un día
rodeado en su casa estaba
de tantas gentes curiosas
espías y fieles
y era tanto el tumulto y tan grande
de el ruido
que unos hombres no hallando
cómo
presentar al Señor en paralítico
lo descolgaron cama y todo
por un hueco
practicando en el techo.
Grande fue la barandilla
Y yo
que allí me encontraba
Aproveché la tontele
y me subí a la cama



Carlos Bolton juega con lo anecdótico; esto lo hace ser simpático y también discreto, aunque no negamos que es su humor negro el que sobresale en muchos de sus poemas, y esto en verdad no es grato a oídos refinados. Pero la poesía es así; lo increíble se hace arte. Veamos "Contradanza": Se habla y canta a la Muerte cuando muy bien sabemos que ella no ha existido jamás.

¿Qué se mueren los muertos,
que ahí están los cementerios
con sus pilas de huesos?
Sí, sí, mas,
una cosa son
los esqueletos
y otra
muy diferente cosa la danza
de los huesos indiscreta.

Y más otra, más tierna, en "Niño, subete a la vereda": Cuando yo era un niño las veredas cuán altas, las gitanas qué susito, el mundo era grandote y el universo chiquito; ahora, algo más tarde, las veredas son ríos, las gitanas bonitas, el mundo cuasi nado.

Crónica literaria [artículo] Ariel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ariel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Ariel. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa